

Aportes a la filosofía - Acerca del evento de Martin Heidegger

Presentación de la obra y su traducción española¹

por Dina V. Picotti

Universidad Nacional de General Sarmiento

La versión castellana, próxima a aparecer, de estos manuscritos de los años 1936-38, publicados en 1989 a 100 años del nacimiento del autor, en el t. 65 de las *Obras Completas*, bajo el título *Beiträge zur Philosophie - Vom Ereignis*, V. Klostermann, Frankfurt a.M., es realmente auspiciosa, dado que bien pueden ser considerados como su segunda gran obra después de *Ser y tiempo* (1927).

En efecto, tras el planteo fundamental-ontológico de la pregunta por el ser que hiciera ésta, significa el primer intento abarcador de un planteo más originario, en el que se interroga por el sentido en tanto verdad y esenciarse del ser como acaecer. Una orientación hacia el mismo ya se observaba concretamente desde los años treinta; estuvo sin duda presente desde los inicios del pensar heideggeriano, posibilitando el planteo de *Ser y tiempo*, que sería impensable de otro modo, y se manifiesta en los *Beiträge* como despliegue de lo que en *Carta sobre el humanismo* llamará "Kehre", viraje.

Se trata de un pensar inicial, que ha de preparar el tránsito desde el fin de la historia de lo que el autor llama el primer comienzo, es decir, de la metafísica como pregunta conductora por el ser del ente, al otro comienzo, o sea, a la pregunta fundamental por la verdad del ser. Si bien aún no puede determinarse desde éste, es ya un pensar según su historia, que se configura en la estructura de seis ensambles: a partir de la 'resonancia'(1) de la verdad del ser en la experiencia indigente de su

¹ *Nota de la redacción:* La doctora Picotti, antigua colaboradora de nuestra revista, ha tenido la amabilidad de enviarnos, respondiendo a un pedido nuestro, una presentación de los *Beiträge* de Heidegger y de la correspondiente versión en lengua española. Los datos de la traducción: Heidegger, Martin, *Aportes a la filosofía - Acerca del evento*, Buenos Aires, Biblioteca Internacional Martin Heidegger - Editorial Almagesto; traducción de Dina V. Picotti.

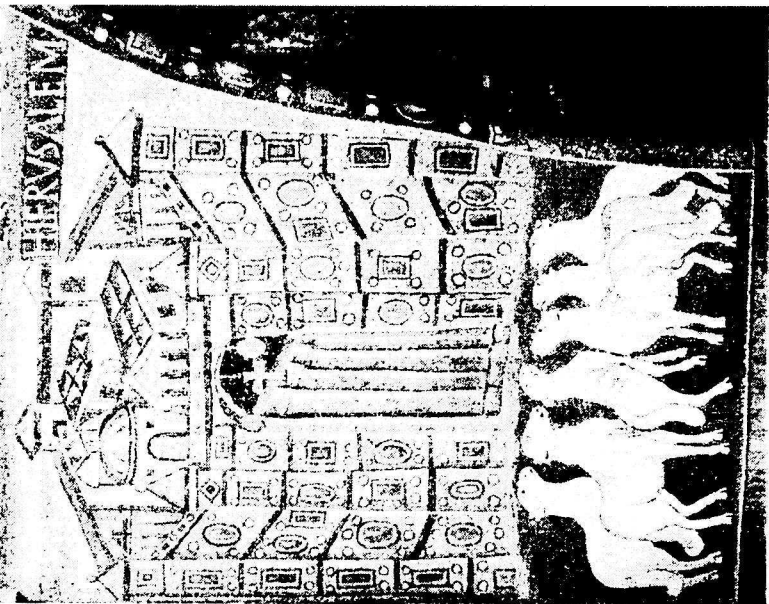
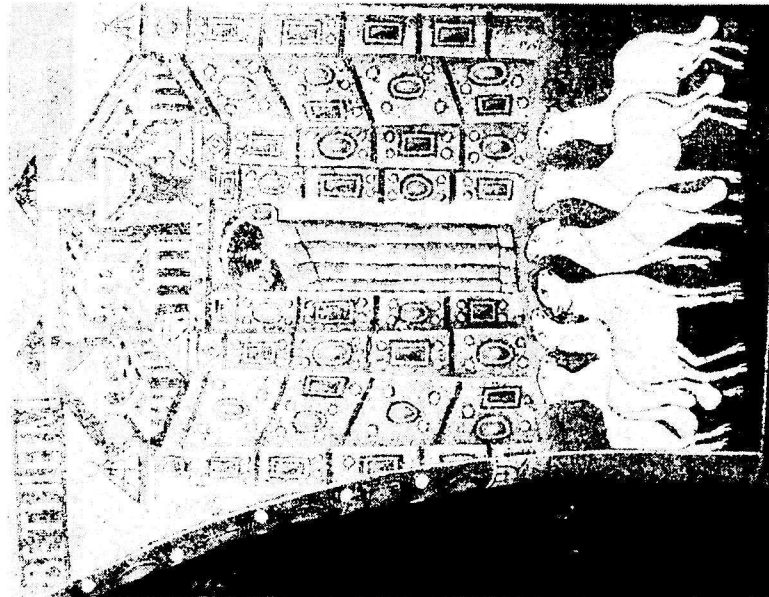


Ilustración n° 8: Jerusalén y corderos y Belén y corderos

abandono en el ente, alcanza 'el pase'(2) al otro comienzo y prepara 'el salto'(3) a aquella verdad, en pertenencia al esenciarse del ser como acaecer, desde el que 'funda'(4) la verdad de éste en tanto ser-ahí (*Dasein*) y su espacio de juego temporal; los que osan andar por el ocaso del acabamiento metafísico son los fundadores, 'los futuros'(5), quienes se ubican bajo las señas del 'último dios'(6), el más largo precursor de un profundo comienzo.

La explicitación de estos ensambles va precedida en la obra por una visión anticipadora, que aclara la actitud y líneas fundamentales del planteo. El título mismo da cuenta de ello, por cuanto un primer título, al cual llama público: *Aportes a la filosofía*, conserva aún la palabra "filosofía", que en obras posteriores abandonará a la metafísica reemplazándola por la expresión "pensar esencial", por dos motivos: uno lingüístico, dado que los títulos esenciales se habrían vuelto imposibles a causa del desgaste de términos importantes y de la destrucción de una auténtica relación con la palabra; un segundo, que descansaría en la cosa misma, puesto que en esta época de tránsito de la metafísica a un pensar según la historia del ser, sólo se puede ofrecer un intento, de allí: *Aportes*. Aunque ya deberá alejarse del estilo vigente, porque el pensar "venidero" se configura como un pensar que atraviesa el ámbito hasta ahora encubierto del esenciarse del ser; no se tratará ya de hablar sobre algo, sino de ser transferidos al lugar del acaecimiento, lo que equivale a una transformación esencial del hombre de *animal rationale* en *Dasein*. Por ello un segundo título, al cual Heidegger califica de "esencial": *Acerca del acaecer*; un pensar en tanto acaecido, dirá al ser en la palabra de éste.

Los *Beiträge* preguntan sobre una vía que se abre a través del tránsito de la metafísica al otro comienzo, en el que ingresaría el pensar occidental, vía que lleva a lo abierto de la historia y fundamenta dicho tránsito quizás como una larga estancia, en la cual el otro comienzo permanecerá sólo como lo vislumbrado, aunque ya decidido. En su intento, estos aportes nada describen, aclaran, anuncian o enseñan; su decir no se enfrenta a lo a decir, sino que es éste mismo como esenciarse del ser; un preguntar que no procede de un individuo ni de una comunidad, sino que responde a un hacer señas por parte de lo más digno de ser cuestionado, asignándose a éste, afirma el autor; aunque transitorio, ha de producir algo esencial, el proyecto, es decir la inauguración fundante del espacio-de juego-temporal de la verdad del ser, para cuya realización no hay antecedentes ni apoyo, porque las meras variaciones de lo vigente subsisten en la negación de la cuestionabilidad del ser.

Después de la explicitación de cada uno de los ensambles,

concluye la obra con una octava parte titulada "El ser", que con mirada retrospectiva ofrece una visión de conjunto.

El que la publicación de los *Beiträge*, que permite a los que han ido siguiendo los escritos heideggerianos aparecidos hasta el presente, volver a reflexionar acerca del despliegue de su camino pensante a través de sus planteos fundamentales, se haya dado sólo catorce años después del comienzo de la edición de *Obras completas*, se debe, según aclaraciones del editor, a indicaciones del mismo Heidegger, en el sentido de que debían preceder los *Cursos (Vorlesungen)*, como supuestos inevitables para la comprensión de los escritos no publicados, sobre todo, de los años treinta y primera mitad de los cuarenta. Su aparición coincidió, además, con un renovado interés por este pensador, quien además de suscitar una atracción permanente por su planteo originario del pensar, en referencia al ser como acaecer, y, desde éste, de cuestiones fundamentales como las del lenguaje, el hombre y su habitar en el mundo entre las cosas, las determinaciones y sentido de las épocas históricas, y por su magistral diálogo con la filosofía, el arte y los hechos característicos de nuestra época, ha sido ubicado por la discusión posmoderna, junto con Nietzsche, sin duda alguna, en lugar preferencial, por haber ya hablado con mayor radicalidad y amplitud del fin de la metafísica y de la necesidad de un nuevo comienzo. Finalmente, también desde las identidades culturales, en un mundo amenazado por los excesos de la civilización, se es sensible a una voz que desde ésta plantea un pensar a partir de lo abierto de la historia del ser y el cuarteto del mundo, que permite ubicar y valorar otras acuñaciones y respuestas, más cercanas a la originariedad y el sentido, otras configuraciones de verdad que ofrecen otras vías posibles a los problemas actuales, y se presta a una construcción conjunta.

Como consta en una *Advertencia del traductor*, éste se ha encontrado con una obra extensa y de difícil traducción, por la originalidad de los términos y la densidad y esquematicidad del estilo. Ha intentado corresponder a ella manteniendo dicho estilo del texto original, respetando las repeticiones de palabras o giros y los subrayados y comillas del autor, salvo muy pocas excepciones, así como el carácter esquemático y a menudo abreviado de sus enunciados, insertando apenas en alguna ocasión una palabra, cuando era necesario para la comprensión e indicándolo mediante corchetes o en nota a pie de página, lo cual también ha regido para los pocos casos de neologismos. Los términos de difícil o discutida traducción han sido acompañados por su original en paréntesis, así como han sido indicados en nota los frecuentes contextos lingüísticos que emplea el autor inspirándose en la sabiduría del lenguaje, para permitir que el lector que no conoce el alemán pueda

seguir el sentido que se desprende de los mismos. Se ha intentado siempre una traducción lo más fiel posible a la singularidad y sentido de los términos y expresiones, prefiriendo sacrificar en la versión castellana la soltura o belleza del estilo.

RECENSIONES BIBLIOGRAFICAS

H. Weber, *Teología moral general. Exigencias y respuestas*, Herder, Barcelona, 1994, 462 págs. El presente manual de la *Biblioteca Herder* constituye un valioso instrumento para la enseñanza y el aprendizaje de la teología moral. El estilo de la obra es altamente técnico, preciso, sobrio en la exposición y profundo en la reflexión. Los problemas son abordados en su dimensión histórico-genética, y conjugados con los aportes de las ciencias, los pronunciamientos del magisterio y las elaboraciones recientes de la teología contemporánea. El autor parte de la sensibilidad de la cultura actual, recoge los datos de las ciencias del hombre, los confronta con la experiencia moral de la Escritura y los aportes de la tradición, para relacionarlos con los principales aportes de la teología moral contemporánea; sabe presentar con perspicacia los problemas y va desgranando paso a paso las posibles soluciones.

La obra se estructura en cuatro amplios capítulos que integran un esquema de presentación claro: el capítulo primero aporta el fundamento bíblico; el segundo, la exigencia moral; el tercero, la conciencia; y el cuarto la respuesta a las exigencias morales.

El fundamento bíblico recoge las principales aportaciones de la ética bíblica contemporánea. En el Antiguo Testamento se presenta el "ethos" de la ley, el de los profetas, y el de la sabiduría, con una conclusión que rescata la importancia de la ética narrativa y ejemplar. En el Nuevo Testamento se distingue la ética de Jesús, aportada por los Evangelios, y la ética paulina. De este modo queda claro el punto de partida de la teología moral: la comprensión bíblica de la misma.

El capítulo segundo comienza por una útil aclaración de términos técnicos característicos de la teología moral: mandamiento, deber, virtud, ley y norma; de todos modos, se echa de menos la aclaración de los términos valor moral y actitud, de reciente acuñación y no tan clara recepción. Después de hacer una precisa presentación histórica de la ley natural y recoger los aportes de la teología actual, prosigue con la problemática suscitada por la ética de la situación para desembocar en la fundamentación teleológica de las normas morales. El autor rescata la importancia de la magnitud ley natural adecuadamente renovada por los aportes de la filosofía contemporánea, y se sitúa en un teleologismo moderado cuya concreción se da en la búsqueda del bien de la persona como criterio de la moral. El capítulo cierra de este modo situando la teología moral en el ámbito de un personalismo netamente cristiano en la línea del Concilio Vaticano II.

El capítulo tercero recoge la tendencia actual hacia la valoración de la conciencia, sin quedar encerrado en la trampa del subjetivismo. El capítulo recoge los aportes de la psicología moderna, de la sociología y de la filosofía,